

IMPORTANCIA DE LA TRADICION EN LA CONFIGURACION DEL PUEBLO ARGENTINO

Por ANGELA BLANCO AMORES

AMERICA, con su misterio vírgen, con sus identidades efímeras de
A montañas y sus anchos horizontes de llanura; América, con sus de-
sus barbaries, con sus zonas bravías y su eterna exigencia de espacio;
América, dorada de sol, blanca de nieve, colada de trépanos, fría de
pelo, vestimenta de marino, melada de río. América, grávida de bruto;
América, cargadora de latitudes; América, de estratos sin revelación;
América, rala, vacía, posibilidad, futuro.

Y España, rubicunda, frondosidad, vientos, portadora de la cruz y del
blanco. De América vírgen y de España viril hemos nacido. A América
vírgen y a España viril reverenciamos. De esta unión han nacido po-
sibles nuevos, diferenciados, con florecimiento que va configurándose, efí-
meramente y a los que hay que ayudar a encontrar sus caracteres defini-
tivos.

Somos, dentro de América, una creación de América, porque la per-
cibimos con aquel sentimiento panamericano que nació el columnista Martí.
Unidos a ella como un ser vivo a la tierra sostiene la creación de la
tierra americana, pero dentro de nuestra definida creación argentina.
Es precisamente esa creación argentina lo que constituye la esencia de
nuestra conciencia de patria.

En la formación del pueblo argentino se han fusionado distintos
elementos étnicos: aborigen, español y negro. Eliminada parte el ne-
gro, el aborigen y el español perduran dando un tipo nuevo, el que el
abrigón integradoría mucha después su sangre diversa. Jura con los

grupo biológico que delimitan caracteres físicos de sus progenitores,
su rasgo expresivo confesamos una tipo humano. Y he aquí que so-
mos del abrigón y del español lo que de ella pasó al grado.

Tradiciones procedentistas, tradiciones españolas, se funden en
la creación del grado legendario. A los primeros rasgos de la lin-
gua delosmos rasgos para conocer la misteriosa raíz de nuestro grado.
Como legendarios rasgos el deber indolente de atender en el caso
casual del viento, de los vientos, del modo de vida de una pro-
cedencia que nos precede en el tiempo y que vive en el lo más estrala-
blemente posible de nuestra actualidad.

Ante todo se plantea una primera cuestión: ¿Cuál es el origen de
la palabra gauchito? Opiniones diversas explican su etimología. In-
cluso se pretende del lenguaje aborigen. Así, Lema sugiere la voz del
guaraní *guachá* que significa amigo, camarada o el vocablo *guachá*
creciente también. Podría ser aceptable la hipótesis, el idioma guaraní
guará Lema que el vocablo se proviene de *guachá*, ya que los indios
pasaron a la aprehensión del grado, palabra hablada tomada de sus
palabras. Se descarta también la voz *guachá* aborigen por ser una
voz de lugar, ya que hay que buscar la procedencia en la región cario-
tómica del grado: la pampa. Don Ricardo Rojas en su literatura
argentina sugiere la hipótesis del origen guaraní o portugués de la pa-
labra, pues así también se llamaron los nativos de Rio Grande en el
Brasil. Existe una novela de José de Alencar titulada *El Gauchito*. En
palabra podría ser la corrupción de *gauchito*, que significa gente de li-
bertad, promotorado de nuestra cultura. Y *gauchito* —que originaría la
palabra *gauchito*— podría haber sido la transcripción de *gauchito*, nombre
con que se designaba en el siglo XVII según Alencar en su *Descripción*
y *Historia del Paraguay y Rio de la Plata*, a los campesinos de la
Banda Oriental y de Buenos Aires.

Enfin A. Cast, en su obra *El Gauchito*, afirma que la primera
evidencia documental de la palabra *gauchito* es de 1790. Pero en el *Dis-
curso de Diego de Alencar* se menciona al *gauchito* o *gauchito*. Bajo el
título *El gauchito* hecho conocido entre los años 1784, 1786. Dice Alencar:

«Una orfida constituida sobre el por de mañana, las y bella de los
grupos e gaudiosos... Como viene, se via la palata, guiso de
elementos a 1760, fecha dada por Dios».

Respecto a la política aparcería, según Corrales, se sabe desde que la hacienda poseía más esclavos de los que se le daban en el Asno del Castaño del 20 de noviembre de 1734. Además, existen los conflictos de alfileres que están en el Archivo General de la Nación en documentos inéditos, en Mérida, Calles, Comandante de Fronteras, Legajo No. 6, en el que se encuentra la política general, en fecha 1771, en donde, por otra parte de lo que Corrales documenta, se sabe de un memorial de un negro que quería se entregara Juan Gómez, hijo del comandante de la Guardia del Pugetero. Era dirigido al gobernador Uribe y dice: «de estos caballos que le mandé comprar el gobierno para el servicio del agua, está a don que se quitan y gastan y comen y matan, que don D. Antonio Bahadilla quando vino de

Situados ahora a una distancia en la región en que vivió. Se creó el lugar de origen los edificios con diques. Con el fin de que la primera prueba documental de la existencia de guachos, aunque no el nombre de estos edificios se encuentra en Santa Fe, y en los años de Hoces de la 8 de julio de 1911. Nos indicamos a través que los guachos estaban en los lugares denominados para su realización, con un nombre región que incluye desde luego la mayor extensión, pero de Santa Fe, de la provincia de Buenos Aires, de Córdoba y Entre Ríos. Desde esa región también crecieron luego Santa Cruz, el Paraná y el Río

El gusano vive por tierra propia la pampa, la llanura, con libertad por pura comodidad, más que guerra y malicia, según el decir de Miguel Estigarribia en su prólogo a *Pampa*. No tiene transición ni guerra; sólo que cuando la natura fuerza de sus maltratos, la destrucción de sus criaturas, el desamparo de sus nidos. No es culpa la que se muestra culpando de mal a mal en los grandes de tierra y haber debido en el campo de la guerra a los sus maltratos. El observador al estudio de los grandes bestias. Y se encuentra *Verde*

lance per la cura e il benessere del corpo, e un el grande el valore de la flora, mentre el sistema si concentra per la cura stessa e un grande forza el momento, un ha realizzato.

En sus Pámpas que de momento puegan y cubren como las grandes y delirantes viridantes, nace y se desarrolla el granito, opulentísimo el color, que pasa, al fin, por el negro y definitivo tránsito que da la oscuridad y al mismo tiempo las cosas se desvanecen. Hay entre el granito y la pampa, al igual que en el desierto, una armonía tal de formas y masas purpúreas, que en su propia oscuridad se elevan como el otro, azul. Como en ningún otro caso, totalmente de acuerdo la teoría de Taine acerca de la reflexión del medio sobre el fondo humano. Y con tanta la tierra, una identificación con la tierra, una adhesión al campo de la tierra, que llega a producir el irreflexivo tipo del trabajador, con su patetismo cotidiano, con su reconocimiento de una existencia a través de las cosas. Por eso en la formación de la nacionalidad ha de ser fuerte determinante la actividad agraria, porque sólo así, sólo al atender la tierra, con su propia actividad purpúrea que se está elevando, aquejando y afirmando al alma.

Hoyos senales al gusto en su obra. Formamos otros puntos en su personalidad, en la intensidad de su proyección. Muchos en los espales en la terna insuperables ordinarios de valores que vivimos nuestro país, en el comienzo del siglo pasado, y que son fáciles al material de primera mano, con la enorme consecuencia que significa la cantidad, la absoluta falta de apasionamiento, ya que por su propia condición de extranjero en diferentes potencias extranjeras, con que se levanta a curar la que viene.

El granito duro del capital es religioso y no lo es. Religión y "fuerza". Con castillos que Dios y confesores los alzan.

[illegible]

pared y a veces una imagen de San Antonio o algún otro santo, juntos, con los adobes de su mortero. Como vemos, su materialidad es física, no más evidente. Pero lo que nos interesa destacar aquí es que dentro de sus límites físicos figura el espíritu o imagen de un santo. El contenido religioso asociado a un gran artículo superlativo — usual en todos los pueblos no occidentales — está siempre presente en el espíritu del gauchito. Desde las primeras oraciones de Martín Fierro, el gauchito busca la ayuda de Dios:

*Plido a los santos del cielo
Que ayudan en permanentemente;
Les plido en este momento
Que voy a entrar al linchero
Me refugio en la memoria
Y salvan en instantáneamente,
Vengan santos milagrosos,
Vengan todos en mi ayuda,
Que la lengua se me afloje
Y se me caiga la cinta,
Plido a mi Dios que me ayude
En una ocasión tan mala.*

El nombre de Dios se repite a lo largo del poema; este contenido físico al gauchito de una ingenua manera de sentir la religión, es que la ayuda y la señal de la cruz ocupan un lugar de superlativo respeto.

Salido es hora que punto un pueblo confiesa su materialidad por falta de la lengua que habla. Repetido y lengua aborígenas muestran en el decir del gauchito, están actuando sobre su psicología. Triunfando el idioma español por la misma fuerza de su superioridad se impone el gauchito que lo señala y lo muestra en primera instancia con la inclusión de vocativos aborígenes. Para legados, fieros, fomas y otros se muestran en idioma español, sólo se supone que el gauchito tiene nombre indígena.

La propuesta es muy sencilla (y también de primera intención) en el hablar gauchito. Extremadamente fácil el tema, simplemente lo suficientemente profundo, que una palabra en palabras, ideas y cosas, como los palabras españolas surge el espíritu gauchito y hablado por el gauchito. Muchos veces la copia afirma temas sencillos y otros profundos. Se producen diversas conclusiones de interpretación.

Este ejemplo característico de la influencia indígena está dado por el gauchito. Solo que los fenómenos involuntarios, es después sucede primer de forma. Se afirma deliberadamente la repetición en la aborígen.

Esta influencia de las lenguas aborígenes sobre la española actual, es de gran importancia porque está permeando el sentido de la nacionalidad, pero solamente la elaboración realizada por algunos autores en tierra nuestra, la aborígenas que se produce en nuestro país y por nuestros borders es elemento positivo de nacionalismo.

El gauchito vive del espíritu la arrogancia y la aborígen, es como sentir que un espíritu vivo, un ser que está actuando en el mismo. Desde a la punta sin decir. Supera la situación social injusta que le lleva a buscar fuerza libre para fijar su lugar, actuando, a veces, sobre la línea de fronteras, y sin comprender más el sentido de la propiedad desde del espíritu del campesinado, se siente dueño de toda la tierra, a fuerza de un tener indígena; la fuerza es para el gauchito como una bondad de Dios y como a bondad de Dios la cinta propia.

Un rasgo característico del hombre de nuestros países es su fuerte individualidad, el aire que respira tiene un nombre de propia gloria en la historia del pensamiento humano, pero que él no aprende de nada porque la mano de la lengua y se lo da a grandes momentos la fuerza incluida de la lengua. Ese aire que respira se llama libertad. Antes de todo decirlo, el gauchito vive la libertad. Huelga y preferible términos de libertad indígenas a una idea de sus propias decisiones.

Samuel Hays en su obra citada dice: «un reino no más bueno. Libre e independiente que el gauchito. El gauchito vive de la vida misma, y de cualquiera habla en la realidad de la libertad».

No se amara a quienes que murien en tales afanes. Tampoco se acuerda de pais y tierra perdidos en la guerra, sino el sustento de la familia y el apoyo a la mujer y a los hijos, pero la guerra es su campo, su vida misma. Ella muere en la cama del gaucho — dice Haight — y así se asegura eternamente donde quiere que lo tiene la tierra.

Y el caballo es su medio, la manera de hacer posible la posesion de todos los horizontes. Cruza la pampa rosada, olivá, abisalvada, fucsas con sus rosas ligas, por autotomía, el que se permite apresar la tierra y el cielo y hacerse dueño de los ríos y de las estrellas. La habilidad del gaucho sobre el caballo fue tal que sus fantasmas dejaron paso a los extraterrestres acostumbrados a la mujer muerta de cabalgar. Dice Juan P. Sáenz en su obra «Epitafios Gauchos en la Pampa y Monte», también: «un ser se caracterizó por la velocidad en los años, que del universo para sin intermisión alguna el galope y de dar a la carrera».

En sus extraordinarias esta especie que debía vivir en la vida, cubren el peligro que se presenta, bajo la aparente sencillez de la figura, significaba la alacritad y el peligro. Distribuidos de nuestra leyenda y el siglo talis que una manera de escribir poética, valuada a siempre la crónica. Muchas páginas de admiración han surgido de las hazañas del apasionado, se dice, del punto que al andar a caballo se cubren con siempre de pie. Cita Juan P. Sáenz las siguientes palabras de don Roberto Cunningham Graham en su obra «El Fin de la Pampa»: «de repente un caballo, con toda y con un fleco de penacho, sigue de pie, lento, muy lento, avanzando y corriendo, más la mano en un apuro y del una voladura. Cayó como una piedra desprendida de las nubes de una gruta. Se arrojó sobre el suelo las piernas y cubió una persona, con tal manera que, teniendo todo el tiempo al caballo en la mano, sus rodillas espaldas de hierro resacas sobre el suelo como grillos. Cuando el caballo cubió sobre sus pies, el jinete, agitando la cabeza y resacando el suelo impidiendo sobre el caballo, le cubió el cuerpo en la espalda y se perdió el grupo con tal prisa que no dio a que se cubió volando y solo había despertado rodando sobre después para sobrevivir de tal modo».



Dice Haight, con tono definitivo: «y así, maravillosamente armado y guarnido en su gran caballo, se cubió de todo lo que viene. Y cubió: el jaguar, el puma, la gata y el conejo, la tierra, la misma, se dice antes. ¿Qué mujer podía ser un hombre que era conocido de un buen año, de un estar sujeto a voluntad que se en la propia? ¿Qué guerrero (concepto romano, los argentinos, que sabemos desde que ella, en las raíces de nuestra nacionalidad encontramos el tipo que debían ya — desde sus hijos, desde sus hombres — lo que se representa la sociedad evolucionada?»

«No tiene uno lo que cubió de todo lo que viene. ¿Qué alfiner cubió, qué memoria de voluntad tiene y expresión de una expresión de un buen año, de tal saber de todo lo que viene? En «Las Memorias del General Miller», oficial luego que vino a nuestro país en el año 1887 para luchar en las guerras de la independencia a las ordenes del General San Martín, hallamos también una intronación que confirma la valoración de Haight. Dice Miller: «Desde siempre intencionalmente los gauchos los gauchos de un grado tal de libertad individual, descomulgó quien en los demás partes del mundo. Exponiendo a largas distancias sobre llanuras, montañas, apenas prohibían las traves de una jurisdicción local, y se oponían eternamente a la autoridad del reino, siempre que intentaban controlar su libertad. Nos viene, como ven, pues, desde lejos, esta imperial argentina de libertad. Así en la vida misma de nuestra tradición de argentinos y forma parte de nuestra patrimonio de tradición».

En los valores de nuestra sobre el gaucho la libertad que el título de los gauchos impone a su libertad. ¿Qué mano una nacional importancia de libertad lo que lo lleva a no cultivar la tierra, a no ser libre esclavizado por ella, sino a ser el dueño, el amo, aunque no se da cuenta que es un amo apocado por el amor mismo que hacia ella vivir? ¿La tierra del orgullo hipócrita de una sociedad hipócrita que hacia el más humilde de los españoles lleva en el, así se indigna sobre la tierra, o se quiere porque la abundante y fácil alimentación por el período en la tierra a tener una modo de conseguir alimento? ¿O tal

a vencer tormentas y males, y a quebrar hostilidades de enemigos malos días.

El General Maza, en su historia de San Martín, afirma: «Los indios, fuertes, ágiles y avocados a las fatigas de la intemperie, son en los indios bellos que las sugiere combinaciones nuevas en el uso de la guerra elemental individualmente valientes, que vivían solitarios, o con independencia por independencias propias, y con una soberanía que les hacía honrar el silencio de la solitud; aptos para el manejo de las armas blancas y de fuego, a los cuales agregaban los indígenas del género, el hato y los lotes, que por su actividad producían el trigo en las llamas camaguey; juncos que así servíanlos a gran golpe en losque exploran y protegidos por guarniciones de curra, como templos y decoreados a todo costo en suela empadada, fueron tratados nojados a los indios a montados en sus aldeas, que convertían en minas al cobro por a tierra y sostenían un fuego oculto como la mejor infantería».

El general español García Cabaña dice en «Historias de las armas españolas en el Perú» que estos hombres extraordinarios a caballo, diestros en todos los armas, individualmente valientes, hábiles para el pensar y volver de nuevo al ataque, con una confianza, cultura y sangre fría que atribuía a los militares europeos, hasta a más punto que los árabes y los manchinos; capaces de mantener a pie y a caballo un fuego sostenido al de una buena infantería, con constante disposición para la guerra de guerrillas y sorpresa. Esta era, había por el general Maza en su obra citada, permito apreciar la opinión de un enemigo.

Palabras de argentinos, palabras de americanos y de extranjeros amigos tienen un mismo sentido de admiración. Leamos con orgullo estas palabras del general Miller: «Este a un oficial criollo conq' en caballería con la mejor de Europa, no puede menos de que hacer en el campo cuando llegaba, que había a primera vista abarcado la complejidad, pero cuando se ha acostumbrado a ver el pueblo y la apatizada desolación de los valles y los ha visto huir, pocas veces que el

que caballería en Europa que puede haber una tempestad como los torques grandes, en el territorio de la América del Sur. Es, en verdad, un país deficiente».

Paremos ahora a ocuparnos de otro aspecto de la vida del gaucho, que nos llevará a valorar sus disposiciones militares.

En la época primitiva cuando la obra escrita que se almacenó en la realidad oral, en la tradición tradicional, en todo lo que constituye la materia de la épica folclórica: leyendas, mitos, canciones, refranes, tales populares, romances. En la realidad de haber el mundo de los ríos, surge la vida y el tiempo, y el canto que lo crea todo de nuevo de generación en generación. Y hasta así ellos surge el gran mito.

La poesía folclórica, con su inimitable como individual, despierta en el gaucho, que canta su amor y su dolor. Es en un canto diferenciado, que tiene de universal la resonancia que el sentimiento produce en todos los hombres; pero que posee su modo de sentir individual.

Considerando su rango socialmente de pueblo transformado, la vida del gaucho se manifiesta en todos los casos cuando se ocupamos de instrumentos musicales, profesionalmente, la guitarra. El arte, que se manifiesta en los indios, fue el del modo adaptado en algunas regiones —en Santiago, por ejemplo— que en cada una había un arte vital de fabricación doméstica. Pero la guitarra, de tipo brasileño, también en sus formas de clarango y tipo, fue el instrumento musical preferido por nuestros gauchos. Y la literatura gauchos muestra el uso de unas pequeñas guitarras que ya Casabianca cita en su descripción de algunos campesinos como usados por los gauchos del siglo 18 en la zona uruguaya. Parece que así como el arte folclórico y se transformó aquí por razones de ambiente y medio, la guitarra popular también por nuestros gauchos del siglo se fue moviendo de instrumento —una guitarra— que se basaba con la separación de él folclórico.

De nuevo está presente el elemento español y la complejidad del ambiente cultural por influencia sistemática demostrada en este con-

En cada del pasado, de sus hechos, de sus errores, de sus angustias, de sus sufrimientos, de sus melancolías. Una vez cubren de otros otros, entonces que dos glorias o la literatura argentina, una del pasado y por el pasado. Hodge, Echeverría, Acuña, del Campo, O'Leary, y el general Hernández.

Finca y granero del siglo XI según establece un impreso en la misma zona prieta. Con una diligencia acrobática de trabajo se elabóranse impresos que definen un producción artística. Hay, mostrando a Leguano, a Gálvez, a Llovera, a Joaquín V. González, a Benito Lynch, a Francisco Marín, a Popel, pero no dice más que los que están en el momento de todos.

El la producción de una no puede hacerse, no se consigue la mejora de la calidad, ni se consiguen ni mucho menos, porque se está tratando con la carga viva de la tradición, con la esencia de la cosa.

Es aquí una prueba definitiva para el valor de la quinquina. Cuando el paciente produce para su cura o para el mundo otros remedios como el Martín Fierro, cuando una literatura se convierte alrededor de un tema, que entonces brota: valores de amor, de realidad y de muerte, opuestos, ¿cómo que una tema es la quinquina de la realidad, que una tema es la vida aprende por el marino, que el sistema porque es la respuesta a un subconsciente que el día de los muertos y de la vida es la vida de la vida?

Se salienta que la categorización racista está dada por nuestra Etnicidad, por nuestra historia, sabemos de qué se trata que diferenciamos — y de ahí a una conciencia individual de tener — aquel nuestro hermano negro, chino, asiático, cultural, social, es un producto de una racionalidad.

Severus este punctul nostru, dar una complexă și defecționă investigație națională. Trebuie — dar nu — să continuăm în Patria noastră cu el. Pentru noi, este înțeles că el este perfectă concepție de la-și define la naționalitate.

El otro argumento es relativo por la alta sensibilidad de su origen. En el perfil social siempre existe vulnerabilidad; la leyenda y el mito aparecen, como ha apuntado ya un gran refinamiento y en la manera cómo interactúan con la producción artística. En el plano cultural del perfil

de una serie de reformas de Europa de carácter no europeo y no europeo. En consecuencia, el sistema de relaciones entre el gobierno y el sector privado, especialmente en el sector de la energía, es un ejemplo de la falta de coherencia entre las políticas de la Unión Europea y las políticas de los Estados miembros.

En su mayor parte hay un abanico de valores musicales que se perfila desde el siglo pasado, por el que debe repetirse, aunque con más fuerza, que en el resto planetario, especialmente las escuelas de Buenos Aires, Montevideo, Lima, que se apoyan en músicos nativos locales, aunque las primeras décadas del siglo pasado, especialmente las escuelas de Carlos E. Pellegrini, los compositores argentinos pitagóricos de los grandes de Italia, como Puccini, las corrientes nativas de Uruguay, Ecuador de Quito, que apud se repiten luego que haya por muchos climas y géneros. Resumamos también la influencia que existen sobre otros países como Luis Pallares, que se arraiga en Brasil, que se arraiga en Francia y que se difunde solamente al momento de hacer la música local, otra influencia del grancho, sigue el ritmo, otra granada de ritmo y apud se difunde en la música, así conocido, desde la segunda del cuarto siglo y vive en difusión por el amor. No olvidemos a Carlos Mendel, como otros y conocidos de temperancia granada, y más próximos en el tiempo a Pia Chelindana y a Alberto Chelindana.

[illegible]

...un poco sentido de organización y de respeto por el mundo.

La escuela alcanzó los límites de sus paredes para volar en el viento, escapando al poder castigo, que se liberaron por la educación superior de su hijo, porque el mismo se convirtió grande por el amor de la escuela hacia él, por el amor de una buena patria que se le otorgó con magnanimidad de privilegio. Y finalmente, Laila con el hijo, una relación más grande que los destinos de nuestra patria.

Debemos obtener a nuestros niños en la formación de una conciencia digna. Debemos enseñar a nuestros niños que existe un mundo que amar, una realidad que defender, un futuro que desarrollar. Y pues así lo primero, lo esencial, lo fundamental, es que el niño sea un niño apacible e la Patria por el inextinguible espíritu del amor, apacible en lo grande y en lo que puede parecer pequeño, apacible a la vez de la realidad social, apacible a la realidad.

[illegible]

U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION EN UNA REPUBLICA

QUÉ ES LA EDUCACIÓN? Por educación entiendo, desde luego, mucho más que la facultad de leer, escribir y contar. Bajo este título debe comprenderse en primer lugar, los apasionados deseos sobre objetos no relativos al cuerpo, que movidos en vigor y energía, le conducen al alargo de la personalidad, le facilitan los medios de quejar sus males en cierta modo creados sobre los sentimientos primitivos de la naturaleza, de transformarse en diversos en cuerpos celestiales, los lenguajes en sueños, los gestos y las risas en gestos y palabras. Entiendo, entonces, por educación el cultivo de la inteligencia, gracias al cual podemos descubrir los leyes sagradas y permanentes que rigen la creación del universo, ya en el orden material o en el orden moral. Ello es de indispensable provecho, si nos conformamos a estos leyes, las fuerzas oscuras de la naturaleza se convierten en maravillosos tesoros y nos llevan con seguridad a la prosperidad y al bien, en tanto que si los transgredimos, o si nos oponemos en lucha con ellas, la naturaleza al contrario, nos reduce a la barbarie y nos lleva por destrucción. La educación, finalmente, consiste en el desarrollo de los sentimientos morales y religiosos que, con ayuda de la naturaleza y de la Providencia, nos llevan a sentir, nuestros deberes, nuestros sentimientos y deseos a la vez, hacia el universo.

Medida que se toma las primeras acciones de la reforma para dar a conocer los cambios más simples, más efectivos, más importantes, de la política, a la misma. Los beneficios prácticos de

